

DESAFÍOS DE INVESTIGACIÓN EN UN CONTEXTO DE DIVERSIDAD SOCIAL Y CULTURAL

La discusión sobre la ciencia, como una práctica racional nacida en occidente y que legitima el conocimiento que surge desde una única lógica de pensamiento, plantea interrogantes en su relación con otros saberes considerados "no científicos", que surgen de otras lógicas de pensamiento y que también generan distintas formas de conocer el mundo. Aunque algunas disciplinas han cuestionado la ideologización de la ciencia y han relativizado su validez absoluta, persiste una jerarquía epistemológica que privilegia los saberes científicos sobre otros. Estos otros saberes no suelen ser reconocidos como equivalentes válidos para el diálogo horizontal, sino que se subordinan a los criterios de validación y selección impuestos por las disciplinas científicas dominantes.

Esta dinámica refleja una asimetría de poder en la producción y legitimación del conocimiento, donde las narrativas científicas son privilegiadas en detrimento de otras perspectivas de carácter más social y cultural. Es crucial cuestionar cómo se construye y reproduce esta hegemonía epistémica, así como promover un diálogo inclusivo que reconozca la diversidad y validez de los distintos saberes para abordar los desafíos contemporáneos de manera más integral y equitativa.

En este contexto, emergen enfoques como la transdisciplinariedad y el diálogo de saberes, que buscan fomentar la interacción entre diferentes formas de conocimiento, independientemente de su origen. Estos enfoques promueven la construcción social del conocimiento, facilitando el intercambio de ideas, sentimientos, imágenes, creencias, nociones, conceptos, prácticas, historias, deseos, experiencias y emociones, con el objetivo de alcanzar una comprensión compartida y enriquecida. La premisa fundamental es que ningún sujeto o sistema de conocimiento puede conocer la totalidad de un tema, ya que el conocimiento es intrínsecamente inconmensurable.

Para complementar esta búsqueda de significado y sentido, es necesario cuestionar y explorar ideas desde nuestras propias categorías, permitiendo así el surgimiento de nuevas sinergias entre diferentes saberes. El diálogo se materializa cuando se crea un ambiente propicio para que los sujetos de conocimiento compartan y aprendan sobre un tema determinado, rompiendo las barreras de poder entre aquellos que se consideran "expertos" y aquellos que no lo son. Cuando se establece un verdadero diálogo, ambas partes se reconocen como interlocutores válidos, valorando las diferencias con respeto y aceptando la validez de la verdad del otro. Este deseo de aprendizaje mutuo es característico de una relación de paridad entre los sujetos de conocimiento involucrados. Es importante destacar que ambas partes no adquieren el mismo conocimiento, ya que el objetivo no es uniformizar, sino enriquecerse mutuamente con la diversidad de cosmovisiones, logrando así comprensiones más profundas y duraderas. Así, la noción de diálogo de saberes, propone un camino que deja de lado los roles dominantes y transita hacia relaciones más horizontales y colaborativas. Es importante reconocer las tres tendencias del diálogo de saberes dentro de la investigación en docencia, para realmente favorecer prácticas investigativas que consideren la diversidad social y cultural:

Tendencia **Etnocéntrica y Colonizadora**

Propone conocer otros tipos de conocimientos para incorporarlos a los sistemas científicos de conocimiento. En esta tendencia, los portadores de conocimiento actúan en nombre del desarrollo humano y la ciencia, manteniendo una posición de superioridad y subordinación del "otro". Se ejerce una imposición de los conocimientos según los criterios y fines de la ciencia moderna.

Tendencia **Intercultural Integradora**

Reconoce el valor de otros tipos de saberes, pero académicos, investigadores y científicos mantienen el control de las interacciones con los sujetos de investigación. Aunque se presenta como un diálogo de saberes, aún predominan la verticalidad y los intereses académicos, científicos o comerciales. Los sujetos tienen un papel de informantes calificados, pero la toma de decisiones y los beneficios suelen ser controlados por los académicos o investigadores.

Tendencia **Intercultural Colaborativa y Descolonizadora**

Busca establecer un diálogo horizontal y colaborativo entre diferentes sistemas de conocimiento, comenzando por acordar un marco ético para la colaboración. Aquí, se trata de evitar la imposición de conocimientos y significados, así como de modificar las relaciones de poder asimétricas. Se enfoca en la distribución equitativa de beneficios y en la vigilancia continua para evitar la reproducción de dinámicas de hegemonía y colonización.

Los diálogos de saberes no solo comprenden una dimensión educativa y comunicacional, sino también aspectos de planificación de acciones conjuntas entre los involucrados, lo cual permite obtener resultados dentro de un proceso y un plazo determinados. La realización misma de los diálogos es un logro de la interacción. Como consecuencia, se generan acuerdos progresivos para arribar a resultados de corto, mediano y largo plazo, lo cual lleva a que se desencadenen verdaderos cambios sociales. A continuación, se describen las finalidades específicas de los diálogos de saberes:

Analizar los problemas, profundizar en ellos y resolverlos. A través del análisis y la discusión de los problemas se descubren las soluciones. Los diálogos de saberes desanudan situaciones complejas y son clave para lograr resultados en materia de mejora de la salud. En este proceso, cada actor social es imprescindible, en virtud de su aporte a la tarea común de la construcción de salud.

Comunicar e informar. Los diálogos de saberes constituyen una poderosa herramienta para que todas las personas se comuniquen, se conozcan y consideren los sentimientos y percepciones de los demás, así como sus expectativas.

Aprender. A través de los diálogos de saberes se aprende a descubrir las raíces y los efectos de los problemas o prioridades para ambas partes. Por ejemplo, los diálogos pueden dar a conocer cómo entienden la medicina ambas partes y el sentido de complementariedad de ambas medicinas: la tradicional y la occidental.

Cooperar. Los diálogos de saberes inciden en promover la cooperación entre las partes. A través de ellos, se propicia la tolerancia y el respeto, condiciones necesarias para armonizar los esfuerzos de manera colaborativa. Los diálogos acortan las distancias y alientan las sinergias.

Llegar a acuerdos y actuar. Los diálogos de saberes dan como resultado acciones y compromisos para que ambas partes puedan trabajar juntas a fin de solucionar los problemas y atender las prioridades identificadas.



Las etapas y situaciones de aplicación en la educación, cómo en la planificación de la metodología de los diálogos de saberes:

Etapas de la metodología

- 1º PASO** | Definición y caracterización del problema
- 2º PASO** | Análisis e identificación de causas y consecuencias (¿por qué y qué pasa entonces?)
- 3º PASO** | Acciones y proyecciones que el grupo o los diversos actores decidan emprender

Situaciones de aplicación de la metodología para los diálogos de saberes

Como instrumento educativo

El problema identificado se analiza en sesiones educativas breves, de carácter interpersonal y de enseñanza-aprendizaje, donde quienes participan exponen sus opiniones.

A partir del problema, se plantean al grupo convocado (por ejemplo, estudiantes de una generación o curso) preguntas que permiten revelar sus conocimientos acerca del problema y comprender el saber de los demás.

El papel de la persona facilitadora es eminentemente educativo y, desde el principio, su objetivo se centrará en evaluar el conocimiento previo de quienes participan (por ejemplo, ¿cómo?, ¿por qué?).

A partir de profundizar y encontrar causas, se llegan a proponer acciones propias desde la percepción y práctica de ambas partes: por ejemplo, un determinado curso y sus docentes.

Como instrumento de planificación

Es un taller de planificación participativa y dialogante, que marca el inicio de un proceso que debe continuar para observar resultados y la pertinencia de su aplicación.

Dependiendo del problema que previamente se haya acordado tratar, participan representantes diversos de los grupos implicados (por ejemplo, representantes de la comunidad, sectores del Estado y organizaciones que tengan una incidencia sobre los temas que se analizarán.

La secuencia metodológica permite llevar a cabo trabajos de grupo, una reunión plenaria y una discusión.

El rol de la persona facilitadora debe permitir concluir con una serie de acciones (mínimos interculturales) de la población y de los sectores involucrados. Esas acciones constituirán el plan de trabajo.

Este plan de trabajo debe ser sometido a seguimiento y las reuniones y diálogos subsecuentes deben constituir una forma de rendición de cuentas (entre todas las personas participantes) y dar continuidad al proceso.